

## Carta De Un Obrero A Su Novia

ANDRÉS BUSTAMANTE

Luchita, obrera de mi corazón:

He notado que a últimas fechas ha disminuido el poder adquisitivo de tu corazón, con respecto al trabajo que yo le pongo a la relación.

Huelga decir que a mí me gustas mucho, pero yo CROC que yo a tí no, pues hace rato que han disminuido las prestaciones de ley.

Las ocho horas de jornada no me alcanzan para decirte que te voy a ser Fidel más de 100 años y Velázquez con el tiempo ya no me pedirás que cheque tarjeta contigo, pues me harás tu empleado de confianza.

Créeme Luchita, yo soy el más sindicato para ser tu patrón, para darte mis horas extra sin temor a la recesión.

Ya sé que cuando nos conocimos, yo te plusvalía gorra, pero no me importó, porque también sé que si se ama, CTM no ser correspondido, pero no tengas miedo, acá está tu líder charro y conmigo sí te toca aguinaldo.

El otro día en los lavaderos, hiciste como que no me Fovis-sste, pero no te apenes, a mí no me importa que laves ajeno, que estés bien prieta, te vistas de rojo y por eso te digan: la bandera rojinegra, yo te hago el paro que por eso me dicen el derecho obrero.

Ándale Lucha, vamos a poner juntos una fabriquita, con un sindicato-blanco de todos los elogios, y hagamos crecer la planta laboral teniendo muchos dígitos... bueno, sólo un dígito por año, porque ahorita no se puede más, y si sale niña, le ponemos amparo y si sale niño, le ponemos a trabajar, que hacen falta cuotas para que el líder pueda vacacionar. Siempre tuyo Síndico perpetuo.